

## Temporalidades sociales: historias y trayectorias de vida

*María Cristina Salva, Gabriela Lago, Liliana Salva y Pamela Ferroni*

mcsalva@netverk.com.ar

Facultad de Psicología | UNLP

### Resumen

En una de las líneas de la investigación mayor (1) que llevamos adelante, se explicita el interés por guiar el análisis sobre los modos en que los cambios en la estructura social agraria del periurbano local se reflejan en las trayectorias individuales (especialmente las laborales y las escolares) y sobre las estrategias que han construido los trabajadores para lidiar con dichos cambios. A partir de estas consideraciones, el trabajo que presentamos tiene como objetivo brindar una visión desde lo teórico conceptual que introduzca en la comprensión de determinados enfoques y técnicas de la metodología cualitativa: método/enfoque biográfico, historias/relatos de vida y trayectorias. Estas perspectivas teórico-analíticas, en una suerte de articulación de las dimensiones social y psicológicas, tienen en cuenta las distintas determinaciones que actúan sobre los individuos y, al mismo tiempo, rescatan la agencia de los sujetos sobre su propia historia considerándolos como producto y como productores de la memoria colectiva y la individual, del presente y sus vivencias, del acontecer sociohistórico y cultural. Se revisa el itinerario de estos enfoques en las ciencias sociales, por medio del aporte que han ido realizando diferentes disciplinas.

Palabras clave: metodología cualitativa; enfoque biográfico; trayectorias; migrantes

## Introducción

En la región periurbana de La Plata (Buenos Aires, Argentina) la principal actividad primaria es la horticultura, tanto por el volumen de abastecimiento de productos frescos al mercado como por la generación de trabajo, observándose en los últimos años una expansión de la frontera hortícola que se ha dado sobre territorios dedicados, previamente, a la cría de ganado vacuno o al cultivo de trigo, de soja y otros cereales. En base a datos estadísticos de la Asociación de Productores Hortícolas de La Plata, el número de explotaciones hortícolas asciende hoy a 3000 unidades, con un crecimiento en los últimos quince años del 30 por ciento del área de producción, la cual llega a abarcar 6000 hectáreas aproximadamente (Pate, 2014).

En este espacio social rural-urbano, nuestro universo de estudio se integra por un colectivo de trabajadores/as que viene desarrollando en los últimos años una diversidad de trayectos laborales, destacándose aquellos que muestran un cambio en la posición de los trabajadores en el campo socio-productivo con relación, particularmente, a sus estrategias de apropiación de la tierra y de otros factores de producción. Nos estamos refiriendo al pasaje del trabajador mediero a uno arrendatario y de éste, a su vez, a propietario de la unidad productiva. Roberto Benencia (1994) incluye este pasaje en un proceso de movilidad mayor al que denomina “escalera hortícola boliviana”, concepto que explica el paso de un mismo trabajador que se inicia en la actividad como peón, asciende a trabajador mediero, luego se convierte en arrendatario y finalmente en propietario.

En consonancia, autoridades del Consulado de Bolivia llaman la atención sobre la masividad del fenómeno por el que los propietarios tradicionales de las quintas se alejan de la actividad, alquilando las tierras para la continuidad de su uso agrícola:

Desde el 2000 a la actualidad ha ocurrido una metamorfosis en el cordón hortícola platense. Los viejos productores italianos, aquellos que predominaban en los años '60 y '70 y que en esa época ya empezaban a tomar mano de obra de inmigrantes bolivianos que llegaban para instalarse en nuestra región, fueron reemplazados por estos últimos que hoy administran -alquilan o son dueños del 85% de las aproximadamente de 6 mil hectáreas existentes en el cordón productivo platense (Consulado de Bolivia, 2015: s/p).

En el marco de las transformaciones señaladas, nos ha interesado guiar el análisis sobre los modos en que los cambios en la estructura social agraria del periurbano platense se reflejan en las trayectorias individuales (especialmente las laborales y las escolares) y sobre las que han construido los trabajadores para lidiar con dichos cambios. A la luz de estos objetivos de investigación, se ha desarrollado una aproximación analítica de tipo cualitativo privilegiando, para el análisis, el enfoque biográfico y el estudio de las regularidades dentro de las trayectorias laborales y socioeducativas.

A partir de estas consideraciones, el trabajo que aquí se expone tiene como objetivo brindar una visión desde lo teórico-conceptual que introduzca en la comprensión de determinados enfoques y técnicas de la metodología cualitativa: método/enfoque biográfico, historias/relatos de vida y trayectorias, todas ellas herramientas para la mejor comprensión de los fenómenos sociales desde la intersección entre las determinaciones estructurales y la agencia de los actores.

### **El método biográfico, historias de vida, trayectorias. Características y definiciones**

Para el análisis y comprensión de ciertos procesos sociales en el espacio social de la horticultura local, los estudios basados en historias (de vida) y el análisis de trayectorias se muestran como fértiles herramientas al especificarse en una población proveniente mayoritariamente de flujos migratorios y que, en la última década, ha participado de fenómenos de movilidad social, experimentando cambios en sus posiciones en la estructura social de la horticultura local. Estos cambios en los roles productivos se imbrican en estructuras de poder y en un amplio entramado de relaciones sociales que se conforman alrededor de ellas. Se trata, entonces, del empleo de herramientas afines al análisis de aquellas instancias donde las dimensiones de lo individual y lo colectivo se entrelazan en la configuración de lazos sociales (Iniasta & Feixa, 2006).

En la tradición cualitativa de la investigación social resulta ya clásico el trabajo con biografías, con historias y con relatos de vida. El método biográfico, que se materializa en la historia de vida, resulta fructífero tanto para medir la intensidad de los vínculos sociales como para dar cuenta de sus rasgos significativos, es decir que resalta en su aporte a lo que, siguiendo a Clifford Geertz (1973), se entiende por una *descripción densa* (2) de la dinámica del comportamiento humano.

A fin de enmarcar en términos teórico-metodológicos los estudios basados en historias de vida, el sociólogo francés Daniel Bertaux (1980) utiliza la noción de “enfoque biográfico”, ya que entiende que se trata de algo más que una mera recolección de datos al incluir en el estudio aspectos de la observación y la reflexión.

Avanzando en la caracterización de esta metodología, corresponde señalar su cercanía a la tradición fenomenológica que sostiene la tesis de que la realidad es construida socialmente mediante significados y símbolos individuales o colectivos de una determinada situación, lo que implica la búsqueda de esa construcción y de sus significados. Los datos que produce provienen del *mundo de la vida* (3), de las interpretaciones y de las reconstrucciones que los individuos crean y expresan en sus prácticas cotidianas. Así pues, estos estudios organizan diseños de investigación “flexibles y holísticos sobre las personas, escenarios o grupos, objeto de estudio, quienes, más que verse reducidos a variables, son estudiados como un todo, cuya riqueza y complejidad constituyen la esencia de lo que se investiga” (Berríos en Charriez Cordero, 2012: 51).

En pos de precisar los conceptos a los que hacemos referencia se observa el uso polisémico de la expresión *historia de vida*, lo que ha generado cierta confusión terminológica dificultando su definición. Ello ha dirigido a científicos sociales al análisis de literatura especializada para delimitar los rasgos más significativos. Con este objetivo, Mayra Cháriez Cordero (2012), luego de analizar doce definiciones de autores tanto europeos como latinoamericanos, distingue que el término más frecuentemente usado para definir la historia de vida es el de “relato” siguiéndole con menor frecuencia los términos: narración, enunciación, memoria o texto. Ante la profusión de definiciones analizadas, la autora piensa que a partir de ellas -y especialmente coincidiendo con los planteos de Herbert Blumer (4)- puede entenderse que:

[...] la historia de vida es la forma en que una persona narra de manera profunda las experiencias de vida en función de la interpretación que ésta le haya dado a su vida y el significado que se tenga de una interacción social (Charriez Cordero, 2012: 53).

En esta posición se define la historia de vida en tanto narrativa construida por el entrevistado sobre determinados eventos, fenómenos y experiencias vividas en función de sus percepciones, construidas a la luz del contexto sociocultural de socialización. En esta

definición amplia en la que se mantienen una actitud hermenéutica, el sujeto es rescatado como actor y como participante de la vida social.

Con una aproximación diferente encontramos la posición de Joan Pujadas Muñoz, quien entiende la historia de vida:

[como] un relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia (1992: 47).

Se trata, entonces, de relatos que conforman un registro de fenómenos sociales los que, mediante clasificaciones que los reduzcan a categorías analíticas abstractas, permiten la descripción ordenada de los fenómenos analizados y su contrastación con las hipótesis de partida de la investigación.

José González Monteagudo (1996) incluye la posición de Pujadas Muñoz en una perspectiva nomotética que pretende derivar, del análisis de los relatos de los individuos, explicaciones sobre los fenómenos estudiados a partir de la cuantificación y relacionamiento de diversas variables. Otros problemas conceptuales y metodológicos que las historias de vida suscitan en el investigador, se refieren a cuestiones de confiabilidad, de validez y de objetividad o, más bien, de superación de la subjetividad tanto del narrador de la historia como del investigador. Si bien estas cuestiones representan los principales problemas epistemológicos y metodológicos que, como investigadores hemos tenido presente en nuestros estudios, su tratamiento aquí excede los límites impuestos a esta presentación.

### **Usos de las historias de vida**

Con las historias de vida y los materiales biográficos en general, se investiga de muy diversas maneras. En el primer caso, pueden ayudar a diferentes propósitos ya que, por ejemplo, pueden emplearse como técnicas cualitativas cuando son tomadas como fuente de datos y utilizadas para encontrar lo que se busca. Sin ir más lejos, Bertaux (1980) hace un uso de las historias de vida con este sentido, al postular su potencialidad para aportar conocimientos sobre las relaciones socio-estructurales sobre hechos de cultura, sobre

procesos sociohistóricos particulares. En esta posición, la historia de vida es utilizada ya sea como técnica, como instrumento o como el método de acceso a la realidad social.

En otra perspectiva, se ubican aquellos investigadores que la usan como el centro de la investigación (y no como en un instrumento para obtención de datos, para ilustrar con ejemplos cualitativos o para confirmar una hipótesis específica). Una clásica fundamentación de una investigación centrada en la historia de vida la encontramos en Franco Ferrarotti para quien “la historia de vida es la contracción de lo social en lo individual, de lo nomotético en lo idiográfico” (1981: s/p). Por un lado, se basa en la idea de que lo social implica historicidad ya que los individuos no son un dato sino un proceso, el cual actúa creativamente en sus vidas cotidianas. Por otro, el autor llama la atención sobre la percepción que tiene el individuo-sujeto de la historia de vida en su vinculación de experiencia con el contexto, es decir, la relación “texto-contexto”. De este modo, las trayectorias como parte de las historias de vida tienen la capacidad de expresar, desde los mismos autores, aquello que le es propio en su historicidad. En palabras del propio Ferrarotti: “las historias de vida tienen la capacidad de expresar y formular lo vivido cotidiano de las estructuras sociales y ello es estratégico para la investigación de fenómenos sociales (2007: 15).

Además, en sus planteamientos sobre la relación entre historias de vida y ciencias sociales, el autor sostiene que es necesario utilizar las historias de vida renunciando a la idea de cultura entendida como capital privado y colocarse en la misma *longitud de onda* del interlocutor. Argumenta a favor de las historias de vida como praxis interactiva y del carácter participativo de la investigación con fuentes orales ya que:

[...] el observador está radicalmente implicado en su investigación. El conocimiento no tiene al *otro* como su objeto investigado; por el contrario, se trataría de la interacción inextricable y recíproca existente entre observador y observado. Se trataría de un conocimiento mutuamente compartido, basado en la intersubjetividad de la interacción, un conocimiento más profundo y objetivo, cuanto más íntegra e íntimamente subjetivo (Ferrarotti en Pujadas Muñoz, 1992: 10).

Con estos juicios, el autor está posicionándose frente a la problemática del pretendido conocimiento objetivo supuestamente logrado por medio de la tecnocracia cuantitativista.

De igual modo, resalta el problema de orden teórico del subjetivismo para tramitar el mundo impresionista del individuo y poder trascender las visiones, ya que cada individuo no totaliza directamente una sociedad en general, sino que lo realiza por la vía de la mediación de su contexto social inmediato, de cuyos grupos restringidos él forma parte. El problema de las mediaciones aparece, entonces, como un tema crucial para trascender la matriz subjetivista que define la aproximación biográfica.

### **La utilización de historias de vida con el objetivo de reconstruir trayectorias**

El enfoque de trayectorias es usado en estudios sociales como herramienta analítica en diversas esferas de la vida colectiva: el mundo escolar, el del trabajo, el de la atención de la salud, etc. Para señalar una primera delimitación, marcamos que nuestro proyecto versa sobre trayectorias específicas, lo que constituye un enfoque menos abarcativo que las historias de vida ya que éstas incluyen el análisis del conjunto de las actividades y relaciones que atraviesan a un sujeto. Sin embargo, se trata de modos de producción de conocimiento social relativamente cercanos ya que, como señala Leticia Muñiz Terra (2012) en referencia a las trayectorias laborales, la aproximación biográfica es el telón de fondo de los estudios sobre trayectorias.

Para el sociólogo Floreal Forni los estudios de trayectorias permiten el análisis articulado de los condicionantes estructurales sobre las experiencias de vida de los individuos y las prácticas y estrategias que construyen como colectivos. En sus palabras: son estudios que reflejan los componentes estructurales que caracterizan a grupos e individuos, al tiempo que dan cuenta de los capitales culturales, económicos y simbólicos (Forni en Litichever, 2012).

Otros autores se abocan a resaltar que, con este tipo de estudios, se puede analizar de manera procesual, por ejemplo, los recorridos laborales, precisamente porque las trayectorias laborales adquieren características heterogéneas y desiguales (Jacinto y Millenar, 2010).

En términos generales puede decirse que, más allá de las diversas definiciones de trayectorias de trabajo, se destaca una idea compartida y es que la entienden como la construcción de una síntesis entre el aspecto más objetivo y medible del trabajo y las concepciones y percepciones más subjetivas, señalando su mutua interrelación y dependencia (Frassa, 2005).

## **Estudio de trayectorias en ámbitos socioeducativos**

Definir trayectorias en nuestra investigación implica diferenciar, por una parte, educativas de escolares y, por otro, teóricas de reales (Terigi, 2010). En primer término, acordamos en que la trayectoria educativa de los sujetos no se reduce a la escolar. Las personas realizan otros aprendizajes además de aquellos que les proponen en la escuela. Han existido debates muy importantes acerca de supuestas confrontaciones entre aprendizajes de crianza y los escolares, o aprendizajes mediante los medios de comunicación y aprendizajes escolares (Camilloni, 1995; Baquero & Terigi, 1996).

Entonces, sin reducir las trayectorias educativas a las escolares, pero focalizando en estas últimas, es necesario introducir la distinción que elabora Flavia Terigi entre trayectorias teóricas y reales. Las primeras, son las que establece el discurso jurídico sobre la educación escolar y forman parte de desarrollos teóricos pedagógico-didácticos, curriculares y de política educacional que expresan aquello que debería pasar en las biografías escolares de los sujetos. Por su parte, las escolares reales, son aquellas que efectivamente le acontecen al sujeto alumno, “reconocen una serie de avatares por los cuales se apartan de este diseño teórico previsto por el sistema” (2010: 6). Usando la metáfora de cauce de un río (trayectoria), nos habla de “trayectorias no encauzadas” trayectorias que se salen del cauce señalado por el sistema.

### **A modo de aplicación y cierre. Las trayectorias escolares de jóvenes de origen inmigrante en una escuela media del periurbano de La Plata.**

Cabe señalar que, cuando usamos la noción de trayectorias, no estamos entendiendo por ello recorridos o bien ascendentes o bien descendentes sino desplazamientos en múltiples sentidos que nos permitan analizar las trayectorias singulares en términos de rupturas y continuidades. Para poder diferenciar distintas trayectorias escolares, y en pos de alcanzar la saturación de la muestra, buscamos asegurar variabilidad en nuestros datos a partir de los relatos sobre trayectorias familiares y laborales de los grupos familiares.

Abrevando en la producción conceptual y metodológica de Terigi reconstruimos tres tipos de trayectorias escolares rescatando líneas de continuidad y líneas de ruptura:

-Trayectoria escolar continua y no completa en términos de acreditación del nivel. Incluye miembros de la generación joven de las familias horticultoras que han iniciado sus



trayectos de escolarización primaria en el país vecino de Bolivia y continuado en escuelas de nuestra región. Han transitado la escuela primaria con gran dificultad en la producción escrita y la lectura. En el área de matemática, el rendimiento escolar superaba el del lenguaje. Han ingresado a la escuela secundaria y mantenido continuidad hasta el segundo año, produciéndose a partir de entonces la ruptura de la escolarización.

-Trayectoria escolar discontinua y no completa. Es el caso de Rocío, una joven de origen boliviano que expresa sus dificultades para apropiarse de los contenidos escolares del primer año de la enseñanza secundaria. Luego de la escuela, acompaña a su madre en la atención de la verdulería de la familia, en la limpieza de la casa y la preparación de la comida. El prolongado ausentismo a las clases en un lapso de dos meses por un viaje familiar provoca la discontinuidad del ciclo escolar. La consecuencia del ausentismo plantea el problema de cómo reinsertarla al ritmo del resto de los compañeros. En estos casos, las trayectorias reales desafían fuertemente los saberes pedagógicos instituidos (Terigi, 2010). Sus padres deciden matricularla en otra escuela al año siguiente. Sólo cursa el primer semestre.

-Trayectoria escolar continua y completa. Incluye jóvenes hijos de inmigrantes bolivianos, residentes en Argentina desde hace más de diez años. Sus familias arriendan tierra dedicada a la explotación hortícola. Han cursado su escolaridad primaria completa en una escuela de gestión pública del ámbito urbano de La Plata. Si bien los niveles de ausentismo son altos, han logrado mantener la regularidad de los estudios en el trayecto de la escolaridad secundaria. Desde la perspectiva de la institución escolar, estos jóvenes estarían cumpliendo hasta el momento del estudio con lo que Terigi denomina, siguiendo el modelo de trayectoria escolar teórica, una trayectoria escolar encauzada.

Por el lado de las estrategias que implementan las familias para viabilizar la permanencia de sus hijos en la escuela, juega como variable influyente la posibilidad económica de los padres que han logrado acceder a la tenencia de la tierra por arrendamiento y ubicarse en una posición que le permite una apropiación diferencial de los recursos materiales y simbólicos.

## Notas

(1) Esta presentación es tributaria del Proyecto “TRAYECTORIAS DE TRABAJADORAS Y TRABAJADORES RURALES MIGRANTES EN LA REGIÓN HORTÍCOLA PLATENSE FRENTE A LOS DISPOSITIVOS DE RE/SOCIALIZACIÓN EN ESPACIOS LABORALES, SOCIOEDUCATIVOS Y DE

ATENCIÓN DE LA SALUD”, acreditado y subsidiado por la UNLP en el marco del Programa Nacional de Incentivos.

(2) Clifford Geertz toma del filósofo Gilbert Ryle la noción de descripción densa para referirse al trabajo etnográfico que consiste en desentrañar las estructuras de significación, interpretar el flujo del discurso social y rescatar “lo dicho” en ese discurso.

(3) Mundo de la vida o mundo vivido es la realidad cotidiana, lo que está dado, de entorno subjetivo, lo que existe sin cuestionarse la realidad. Jürgen Habermas (1987) propone un modelo que permite analizar la sociedad como dos formas de racionalidad que están en juego simultáneamente: la sustantiva del mundo de la vida y la formal del sistema. El mundo de la vida representa una perspectiva interna como el punto de vista de los sujetos que actúan sobre la sociedad (Habermas, 1987).

(4) Herbert Blumer (1939), desde su inserción en el seno del interaccionismo simbólico, explica que la historia de vida es un relato de una experiencia individual. Revela las acciones de un individuo como actor humano y participante de la vida social.

### Referencias bibliográficas

Baquero, R. y Terigi, F (1996). “En búsqueda de una unidad de análisis del aprendizaje escolar”. Dossier "Apuntes pedagógicos" de la *Revista Apuntes*. Buenos Aires: UTE/CTERA [en línea] Recuperado de <<https://goo.gl/DJquPx>>

Benencia R (1994). “La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo”. En *Desarrollo Económico*, 34 (133), s/p.

Bertaux, D. ([1980] 1993). “La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades”. En Marinas y Santamarina (Eds), *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate.

Camilloni, A. (1995). "De lo cercano o inmediato a lo lejano en el tiempo y el espacio". En *Revista del Instituto de Investigaciones Educativas*, IV (6), pp.12-17.

Chárriez Cordero, M. (2012). “Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa”. *Revista Griot*, 5 (1), pp. 50-67 [en línea] Recuperado de <<https://goo.gl/Q5Fqt2>>

Ferrarotti, F. (1981). *Vite di periferia*. Milán: Mondadori.

- \_\_\_\_\_ (2007). “Las historias de vida como método”. En *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 14 (44), pp. 15-40 [en línea] Recuperado de <<http://www.redalyc.org/pdf/105/10504402.pdf>>
- Frassa, J. (2005). “El mundo del trabajo en cambio. Trayectorias laborales y valoraciones subjetivas del trabajo en un estudio de caso”. *VII Congreso de especialistas en estudios del trabajo*. Buenos Aires: ASET.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Buenos Aires: Gedisa.
- González Monteagudo, J. (1996). s/d. Sevilla: Facultad de Ciencias de la Educación.
- Iniesta, M. y Feixa, C. (2006). “Historias de vida y ciencias sociales. Entrevista a Franco Ferrarotti” en *Perifèria. Revista di recerca i formació en antropologia*, 5, pp.1-14.
- Jacinto, C. (2010). “Introducción Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias”. En Jacinto, C. (comp.). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes*. Buenos Aires: Teseo.
- Litichever, C. (2012). *La construcción social de la exclusión en la infancia. Desde la escuela a las instituciones de atención a la infancia que vive en condiciones de vulnerabilidad. Una mirada sobre las trayectorias institucionales de los jóvenes*. [Tesis doctoral] FLACSO.
- Muñiz Terra, L. (2012). “Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje”. En *ReLMeCS*, Vol. 2 (1), s/p.
- Pate, A. (2014). *Asociación de Productores Hortícolas de La Plata*. Entrevista. s/d.
- Pujadas Muñoz, J. (1992). “El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales”. En *Cuadernos del CIS*, 5. Madrid.
- Terigi, F. (2010). “Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares”. *Conferencia. Ministerio de Cultura y Educación*. La Pampa [en línea] Recuperado de <<https://goo.gl/wr1vqD>>